

LA VERNEDA-ST.MARTÍ: UNA ESCUELA DONDE LAS PERSONAS SE ATREVEN A SOÑAR¹

Ahora soy feliz, la gente me ha apoyado mucho, estoy muy contenta. Antes no conocía a nadie, ahora la gente me anima y pienso que así podré llegar hasta la universidad. La Escuela es como si fuese de todos, y cada persona es importante.

-Fátima²

Ahora hace diez años que entré como maestra en la Escuela de Adultos La Verneda-St.Martí, y palabras como las de Fátima son el eco de aquellas que tantas personas participantes me han transmitido a lo largo de este tiempo. Nuestro centro cuenta con

¹ Este texto complementa la conferencia de Ana Lebrón. Es la traducción de la siguiente publicación, que os ofrecemos como primicia: Sanchez Aroca, M. 1999 La Verneda-Sant Martí: a school where dare do dream, *Harvard Educational Review*, vol. 69, n. 3, pp. 320-335. Cambridge: Harvard University

² Fátima es una participante de La Verneda-Sant Martí. Me dijo estas palabras después de una reunión de coordinación. Su nombre, como el de otras personas participantes que aparecen en este artículo son ficticios. No obstante, detrás de cada nombre ficticio hay una persona real.

mil seiscientas personas participantes y un centenar de profesores y colaboradores voluntarios, que trabajan conjuntamente para ampliar sus conocimientos, crear nuevas oportunidades de aprendizaje, mejorar su escuela y su comunidad, un barrio obrero de Barcelona. Lo que me sorprendió más la primera vez que entré en la Escuela de La Verneda, y que continúa sorprendiéndome todavía, es el alto nivel de implicación, así como el número de actividades que se generan. Fátima, por ejemplo, es miembro de una de las asociaciones de participantes de la Escuela y, como otras personas hacen, ella siempre toma parte en las reuniones de coordinación y participa de forma activa en las diferentes comisiones. Aunque su experiencia de aprendizaje es diferente que la del profesorado, en una escuela que, tal como ella dice, es un espacio de todos cualquier tipo de aprendizaje se valora de forma igualitaria.

Nuestro centro cuenta con mil seiscientas personas participantes y un centenar de profesores y colaboradores voluntarios, que trabajan conjuntamente para ampliar sus conocimientos, crear nuevas oportunidades de aprendizaje, mejorar su escuela y su comunidad, un barrio obrero de Barcelona

El impulso que me empujó a escribir las palabras de Fátima la misma noche que las dijo es el que me empuja ahora a escribir este artículo. Creo que es importante aportar un testimonio de lo que es la Escuela para poderlo compartir con otras personas, vivan lejos o cerca. La Verneda es una Escuela en que las personas se atreven a soñar porque sabemos que los sueños se pueden hacer realidad. El sueño de Fátima, por ejemplo, es ir a la Universidad. Otras personas han soñado poder aprender a leer y participar en conversaciones diversas que se dan en su vida cotidiana. Para mucha gente del barrio el sueño es superar las dificultades a través de la educación. Aquí, mucha gente supera la exclusión social que padecería en otros lugares. Sabemos que el proceso no es fácil y que tenemos que trabajar fuerte y luchar por aquello que necesitamos y queremos, pero el profesorado y las personas participantes de La Verneda sabemos que todos, conjuntamente, podemos transformar nuestra realidad. También sabemos que el sueño hace que esta lucha valga la pena.

Este artículo describe cómo nació la escuela de La Verneda y cómo funciona hoy en día. Explica la participación de la comunidad en la Escuela, la forma democrática con la que se toman las decisiones, y cómo se generan las ideas y se comparten las responsabilidades. Así pues, a partir de diferentes experiencias y acontecimientos que he podido presenciar, explico un proyecto basado en el aprendizaje dialógico y los resultados que de él se desprenden, tanto la creciente participación y el amplio abanico de posibilidades de la propia escuela como la generación de solidaridad más allá del centro.

Ahora empiezo a escribir. Estoy en una sala de la escuela de Adultos de La Verneda-St.Martí, miro a mi alrededor y veo mucha gente yendo y viniendo, saludándome, sonriendo. Son personas muy diferentes, jóvenes y mayores, hombres y mujeres, padres y madres, con y sin títulos, pero todas ellas dedicadas a la mejora de su comunidad. Tienen en común su participación en la escuela, una escuela que gracias a su esfuerzo, tiene muchas actividades. Cada persona trabaja en algo diferente, unas trabajan en un proyecto piloto sobre alfabetización y ocupación llamado BASIC que compartimos con otros centros de Holanda, Bélgica y Alemania; otras están organizando actos para la Fiesta Mayor, otras están planificando un intercambio con una escuela de Galdácano - un pueblo del País Vasco- para ayudarlos a crear la asociación de participantes, y otras se preparan para la prueba de acceso a la universidad para mayores de 25 años. Otras, preparan una tertulia literaria sobre Federico García Lorca. Mientras tanto, estoy pensando como poder recoger sobre el papel la forma con la que se ha ido creando este sueño y lo que esta escuela me hace sentir.

Creando un sueño

Cuando llegué a la Escuela de La Verneda en 1988 hacía muy poco que se había celebrado su 10º aniversario con una gran fiesta. Los años 70 en España fueron años de grandes debates, reivindicaciones, cambios, y muchas esperanzas políticas y sociales. Nuestro barrio también fue protagonista de estos cambios. Con el final de la dictadura

de Franco, las puertas de la democracia se empezaron a abrir y la gente sintió que podía contribuir al ideal de crear una sociedad mejor a través de la participación cívica y cultural. Las vecinas y vecinos de La Verneda-St.Martí empezaron a formar algunos grupos y asociaciones locales para poder analizar y debatir sus necesidades e intereses para la mejora del barrio. Una de las necesidades que se consideraron fue promover un proyecto de educación de personas adultas que proporcionase un espacio público donde las personas pudiesen compartir conocimientos y aprendizajes, tomando así parte activa de lo que en aquellos momentos era una transición política incipiente hacia la democracia. De hecho, se vio necesario defender la idea de que la educación es un bien público al alcance de todas las personas. Así el año 1978 un grupo de personas inició este sueño llamado Centro de Educación de Personas Adultas La Verneda-St.Martí.

Un grupo de diecisiete personas de la asociación de vecinos y vecinas empezaron a dar forma a este proceso de aprendizaje basado en las aportaciones de la comunidad. Durante el primer año las personas implicadas mostraban su entusiasmo e interés reflejándolo en todas partes. Hablaban de la escuela en el lugar de trabajo, cuando iban a la compra, en los parques públicos con la familia. Como resultado, la iniciativa rápidamente despertó muchísimo interés y creció. El año siguiente se respiraba un clima de gran expectativa, y el número de participantes se incrementó considerablemente, llegando a más de cien inscripciones. El boca a boca de las personas participantes el vecindario hizo que circulase muy fácilmente la información, y las personas que explicaban su experiencia eran la garantía de la iniciativa.

Hace unos años, un grupo de profesores y profesoras universitarios del área de educación vinieron a conocer el centro, y Carmen, una participante de los inicios, fue quien les explicó como empezó la Escuela. Mientras hablaba, iba demostrando su entusiasmo cuando en cada palabra se iba iluminando la ilusión en su cara:

El edificio en el que estáis ahora es un Centro Cívico. Anteriormente perteneció al régimen de Franco, por lo que a finales de los 70, y con el

proceso democrático, quedó vacío y sin función...El año 1978, se decidió ocupar el edificio y crear un centro cultural con aquellos servicios que el barrio reivindicaba: guardería, centro de educación de personas adultas, grupo de jóvenes...Nosotros, los vecinos del barrio, decidimos como queríamos que fuera y qué hacía falta para conseguirlo. Después, una vez ya teníamos el centro, parte de nuestra lucha se enfocó a que las diferentes administraciones asumiesen sus responsabilidades y nos diesen los recursos necesarios. De todo eso, lo que continúa pasando es la forma en la que se participa y se toma partido. Lo que se consiguió fue un proyecto cultural muy amplio para el barrio y que queda recogido en nuestro centro. Este centro aglutina gran parte de la vida cultural y servicios de barrio y por eso aquí, en la quinta planta del Centro es donde está situada la Escuela de Adultos de La Verneda-St.Martí.

Al final de la década de los 70, los cambios en La Verneda eran parte de la transformación que se estaba llevando a cabo en la educación de personas adultas en general en España. **Mientras se seguía el modelo de educación compensatoria destinada a aquellas personas que no habían podido asistir a la escuela en los primeros años de su vida, las personas que participaban en La Verneda desafiaban la falsa creencia que la infancia o la adolescencia eran los mejores periodos para aprender.**

Estudios realizados por muchos autores relevantes del mundo de la psicología y la pedagogía demostraron que toda persona puede aprender, sin condicionantes de edad, y argumentaron que la educación es un derecho básico a lo largo de toda la vida (Scribner y Cole, 1981).

Creando Oportunidades

Las puertas de la escuela se abren a las 9 de la mañana y se cierran a las 22h, para crear más oportunidades a la participación más amplia del barrio. La escuela

ofrece un gran abanico de actividades que corresponden a los intereses de aquellos / as miembros de la comunidad que están implicados en el proyecto, y que tienen intereses, ocupaciones y vivencias culturales muy diferentes. Los cursos y las actividades que están a la disposición de los participantes incluyen Alfabetización, Tertulias Literarias, Informática, Pintura, Cerámica, Salud, Sociología, Psicología, Castellano para Extranjeros, Inglés para Hostelería , etc. También asisten a seminarios como por ejemplo, "¿Hacia donde va la ciencia?", "Arte y sociedad", "El mundo de las plantas", "Ecología", "El Euro" o "¿Qué pasa en el mundo?". La diversificación de posibilidades hace que cada persona pueda encontrar o crear aquello que necesita o le interesa.

Las actividades que despiertan más interés y la mayor participación en la escuela tienen que ver con la lectura. La Literatura ha abierto campos de actuación inimaginables antes, ha creado nuevas actitudes y ha contribuido a que se compartan valores y sentimientos. Por ejemplo, HEURA, la asociación de mujeres participantes, cada año, durante el mes de marzo, realiza un certamen literario en torno al tema de la mujer relacionado con el Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Este certamen acoge escritos sobre la mujer de todas las personas que quieran presentarse, tanto en forma de narrativa como de poesía. Siempre hay una gran cantidad de escritos y de una sorprendente calidad, tanto en estilo como en contenido. Durante el último certamen había un texto que resaltaba la figura de la mujer en todos los ámbitos de la vida a través de la vivencia propia de su autora. El poema hablaba sobre su vida como mujer, siendo madre, esposa y trabajadora en situaciones extremas. También se refería a aquellas otras mujeres que, después de un largo y duro camino, ahora tienen el control de sus vidas. La autora expresaba la emoción que sentía cuando veía cómo las mujeres hemos ido transformando espectacularmente nuestras expectativas en los últimos años. El texto iba firmado por un nombre y un epígrafe que decía *86 años y 200 días*. Con su actuación estaba superando también el concepto edista de la participación cultural. Ella también ha sido y es una mujer transformadora (Giroux, 1992).

Toda la comunidad educativa da mucha importancia a los relatos de vida, a la literatura y al diálogo. Hace unos cuantos años, un grupo de personas de la biblioteca, la Escuela, del Centro Cívico y otras personas del barrio crearon un proyecto que se llamaba *Vuit menys set: un escriptor, un món* (Ocho menos siete: un escritor, un mundo) con el objetivo de fomentar la lectura en el barrio. Durante cuatro años se invitó a un escritor o escritora cada mes a venir a nuestro centro, y entre doscientas y cuatrocientas personas llenaban la sala para poder dialogar con autores tan reconocidos como José Luis L. Aranguren, uno de los filósofos más importantes de este siglo³. Al acabar el acto, una de las veces que nos visitó, Aranguren nos dijo que hubiese sido imposible hacer un acto como ese en otro lugar, donde no se tuviera en cuenta la participación y el apoyo de todas las personas por igual. Él nos decía que "*venir al centro le daba más vida, porque le hablábamos de vida le hacíamos sentir vida y no teatro*". En el *Vuit mens Set* no se hablaba de literatura como lo hacen algunas personas "expertas", sino que cada persona explicaba lo que le había parecido alguna lectura que había hecho, o alguna entrevista que había visto de la persona invitada en la televisión. Todo el mundo preguntaba aquello que tenía ganas de saber, no aquello que "queda bien" preguntar. Por ejemplo, preguntaban como influye la lectura en nuestras vidas cotidianas o hasta qué punto los escritores tienen responsabilidad hacia la sociedad.

De alguna forma, el *Vuit menys set* se transformaba en un espacio donde la educación y el aprendizaje se llevaba a cabo de forma similar a como la gente de La Verneda se comunica en el barrio. Se convirtió, como diría Jürgen Habermas, en un espacio donde se encuentran el sistema y el mundo de la vida (Habermas, 1987-1989/1981). Siempre nos han preguntado por qué en este acto se llenaba la sala, mientras que en tertulias similares en otros centros no daba el mismo resultado. Nosotros sabemos que las personas de La Verneda participaban desde el principio en la creación del acto. Además, ninguna persona de la sala había hecho un diseño de lo que pasaría: era una

³ Aranguren escribió sobre las ideas, la ética política y la liberación de las mujeres durante el franquismo. Esto le lleva al exilio a los EEUU a finales de los años 60, donde dio clases en la University of California.

acto de creación donde toda persona podía expresar su saber en la forma que consideraba forma mejor.

Diálogo Igualitario

Cuando consideramos que el aprendizaje es un proceso a lo largo de toda la vida, tenemos que valorar de forma igualitaria diferentes tipos de conocimiento. El hecho de actuar con otras personas desde una base de igualdad es una manera de aprender de aquellas y aquellos con quienes discutimos y compartimos nuestras dudas y nuestras experiencias. En La Verneda hemos aprendido que la clave para aprender está en el diálogo igualitario. El diálogo igualitario se puede

El hecho de actuar con otras personas desde una base de igualdad es una manera de aprender de aquellas y aquellos con quienes discutimos y compartimos nuestras dudas y nuestras experiencias. En La Verneda hemos aprendido que la clave para aprender está en el diálogo igualitario

llevar a cabo si los educadores y las educadoras no tienen estrategias preconcebidas que quieren imponer a las personas participantes, y si éstas siempre saben qué está pasando en las aulas, por qué las cosas se hacen de una determinada manera y qué objetivos hay detrás de cada intervención pedagógica. Además, las personas participantes han de tener la opción de poder cambiar, debatir o discutir todo lo que pasa en la escuela. Por un lado, se crea un entorno de colaboración que hace que el conocimiento se multiplique porque se une el de todas las personas de un grupo; por otro lado, este compartir hace que las personas, conjuntamente, puedan buscar los mejores argumentos y soluciones a los problemas que tengan que afrontar. Actualmente, este diálogo es el que genera una atmósfera de familiaridad y pertenencia en la Escuela.

Las personas tenemos las mismas capacidades cuando disponemos de las mismas oportunidades. Cuando las personas saben que sus ideas y opiniones sólo se defenderán y criticarán a través de argumentaciones, y que todas las argumentaciones se escucharán de forma igualitaria, pueden dejar volar su creatividad y no tener miedo

de expresar sus pensamientos. Por ejemplo, en clase, las personas estudiantes pueden aportar libremente ideas y cuestionamientos.

Recuerdo un curso en el que la clase se dividió en tres grupos de cuatro personas para hacer el trabajo de investigación de un módulo o seminario. En uno de los grupos estaba Alonso, una persona afectada de paraplejía, y por esta razón decidieron hacer el trabajo sobre el Sistema Nervioso y que él presentara la parte dedicada a la paraplejía. El día de la presentación del trabajo al resto del gran grupo Alonso presentó su parte desde su experiencia de vida, como ejemplo de lo que se estaba hablando y de la importancia que tenía el tema. Al final de la presentación, el resto del grupo decidió que se propusiera un módulo específico sobre el cuerpo humano para el siguiente semestre. Cuando se da importancia a los intereses de los propios participantes, se incrementa la motivación por el aprendizaje y sus conocimientos. Además cuando las aportaciones están relacionadas con las propias experiencias de vida, nos acercamos más a comprender la realidad de las vidas de otras personas y a huir de nuestros estereotipos prefijados.

Un ejemplo que puede sintetizar este diálogo y el aprendizaje dialógico es la Tertulia Literaria, un grupo que se creó hace dieciocho años por personas de los grupos de alfabetización y neolectores para leer obras clásicas de autores como Federico García Lorca, Antonio Machado, James Joyce, Franz Kafka, y tantos otros. Durante el año 1998, las personas que participan en esta tertulia disfrutaron de un nuevo trabajo: encontraron la forma de fusionar a dos de los autores que más conocían y admiran -el poeta Federico García Lorca y el pedagogo Paulo Freire-. Decidieron dedicar el año al recuerdo de estos dos hombres, luchadores a favor de la igualdad⁴. Mientras leían las obras de estos intelectuales, hablaban de literatura, de sus vidas, de la sociedad y del "flamenco". Uno de los participantes de la tertulia era un joven guitarrista gitano, y a

⁴ Durante el 1998, en España se hicieron muchos actos en conmemoración del Centenario del nacimiento de Federico García Lorca y en la memoria de Paulo Freire, que acababa de morir.

menudo, acompañados por el "embrujo" de su guitarra, hacían volar su creatividad. Los participantes de la Tertulia hicieron servir esta creatividad el día que presentaron su experiencia en uno de los actos del Año Freire de la universidad. Estas personas, que no podían leer un libro cuando llegaron a la escuela pero que tenían una vida tan llena de literatura, emocionaron una sala de quinientas personas durante su presentación. Estudiantes, profesorado, representantes de la universidad, compañeros y compañeras de La Verneda, y otras personas que nos habíamos encontrado allí para recordar a Freire, explotamos de emoción en cada verso de Lorca, en cada imagen de las vidas de aquellas personas, en las vivencias pedagógicas que transmitían a través de sus palabras. Algunas personas explican que fue una especie de catarsis; para mí fue la fusión perfecta entre aquello que llamamos sueños y lo que llamamos realidad, entre la literatura y la vida, derribando así el muro que hay entre la cultura académica y popular.

En la tertulia literaria, el sueño que tienen muchas personas de poder leer literatura se hace realidad a través de un diálogo igualitario. En estas tertulias, las opiniones se valoran sin etiquetar, independientemente del estatus o del bagaje educativo que cada persona trae y todas las personas son libres de hablar la lengua en la que mejor se expresen.

Todo el grupo selecciona el libro de literatura clásica que se leerá, y después de leerlo en casa, los y las participantes se encuentran para discutir las cosas que les han impactado más. El proyecto se basa en la solidaridad de grupo: todos los miembros han de poder compartir sus sentimientos y reacciones con el resto del grupo. Cuando todas las ideas se han expresado, discuten y llegan a interpretaciones colectivas de la lectura, en lugar de llegar a una interpretación "correcta" que explica el profesor. Es de esta manera que el aprendizaje dialógico, el que surge de un diálogo igualitario, se hace posible.

Participación Democrática

Las dinámicas dialógicas generadas en las clases y en todo tipo de actividades están representadas en la organización dialógica de la escuela. La escuela de La Verneda está gestionada de forma conjunta entre personas participantes y el equipo de profesorado que trabajan conjuntamente desde una estructura organizativa que permite a cada uno expresar sus necesidades, sus intereses y sus ideas.

Por ejemplo, las personas participantes de La Verneda han organizado dos asociaciones, ÁGORA y HEURA, para desarrollar sus iniciativas. ÁGORA representa a los participantes dentro del proceso de toma de decisiones de la escuela. Recientemente, ÁGORA ha resultado de vital importancia a la hora de crear las nuevas directrices para configurar un nuevo currículum de educación de personas adultas que sea amplio y de más consenso que el currículum a nivel estatal propuesto por el gobierno central, que no tiene en cuenta a las personas adultas. A través de ÁGORA los participantes han sido capaces de involucrarse en el diseño de currículums específicos para la educación secundaria de personas adultas.

Las dinámicas dialógicas generadas en las clases y en todo tipo de actividades están representadas en la organización dialógica de la escuela. La escuela de La Verneda está gestionada de forma conjunta entre personas participantes y el equipo de profesorado que trabajan conjuntamente desde una estructura organizativa que permite a cada uno expresar sus necesidades, sus intereses y sus ideas.

HEURA es una asociación de mujeres participantes que luchan para superar aquellas barreras que encuentran como personas adultas y como mujeres, dado que ellas se encuentran con más barreras. La asociación intenta que se haga oír las voces de todas las mujeres. Por ejemplo HEURA colaboró en la "Conferència de les Dones " de 1999 celebrada en Barcelona. Elaboró una comunicación sobre la participación social de las mujeres y contribuyó también en el debate al hablar también de la representación de las mujeres en la esfera pública. HEURA defendió, incluso, que en la situación actual, con un incremento sustancial del número de mujeres representantes en órganos de decisión pública, falta mucho por

hacer para conseguir que la voz de *todas* las mujeres pueda ser oída. Enfatizaron en la necesidad de considerar la diferencia de estatus económico y cultural de estas representantes, que suelen pertenecer a extractos sociales de clase más alta que la población general. HEURA funciona mediante comisiones y todas las participantes aportan a la asociación su experiencia personal. La presencia de HEURA ha ayudado a introducir temas relacionados con las mujeres en la escuela.

Otro ejemplo de participación democrática en La Verneda se da en la gestión. La gestión se organiza en tres espacios abiertos de debate que funcionen como los órganos de toma de decisión de la escuela: la asamblea, el consejo de centro y la reunión de coordinación mensual. Los tres están formados por profesorado, voluntariado y participantes.

La asamblea, que se reúne una vez al año, está abierta a todo el profesorado y a las personas participantes, voluntarias, así como a representación vecinal y del Centro Cívico. Puede ser convocada, si hay alguna cuestión que lo requiere, al periodo entre reuniones anuales. En estas asambleas se practica la democracia directa. Este proceso de toma de decisiones, que también ha estado promovido en otros movimientos comunitarios, permite que cualquier persona pueda presentar problemas para que sean resueltos en común. El Consejo de Centro se reúne cada mes y medio y es el fórum donde se debaten el funcionamiento y las directrices de la escuela. El Consejo está formado por una persona representante de cada grupo, de los educadores y educadoras, de las comisiones de trabajo, de las dos asociaciones de participantes y algún representante del Centro Cívico y de la Coordinadora de Entidades del Barrio VERN⁵. Las personas que participan en él pueden formular toda clase de preguntas y temas de interés, proponer y debatir nuevas actividades y crear comisiones. Además se pone a

⁵ VERN, Coordinadora d'Entitats de la Verneda-Sant Martí, es una entidad paraguas donde participan asociaciones de vecinos y vecinas, clubs deportivos, centros infantiles y juveniles de tiempo libre, asociaciones culturales, de montañismo, etc. Se creó con la finalidad de coordinar las actuaciones de mejora del barrio.

debate público la gestión de los recursos (humanos, materiales o económicos). Las decisiones sobre el uso de los recursos públicos se toman de maneras diferentes, pero siempre siguiendo los principios generales de la Escuela. Cuando se observa alguna necesidad, se presenta a las reuniones de Coordinación Mensual. Entonces, se constituye una comisión, la cual trabaja según las prioridades y los criterios establecidos en el Consejo. La decisión final siempre le corresponde al Consejo. Los recursos públicos pueden ser aportados por organismos administrativos municipales, autonómicos o de la Unión Europea, así como de alguna fundación. Estos recursos se aplican a acciones específicas para que den resultados. De esta manera, buscamos consenso a cada cuestión. A veces, no es fácil asumir este tipo de acuerdos: el debate adicional continua en los diferentes grupos para definir nuevas soluciones. Por lo tanto, asumimos el consenso mediante una dinámica de diálogo y búsqueda de comprensión mutua.

Un ejemplo de este consenso llevado a la práctica tiene que ver con un tema ampliamente debatido en España en los últimos años: la inmigración. Este debate toma una significación especial aquí porque España es un puerto de entrada a Europa para muchas personas del norte de Africa, dado el proceso actual de construcción de una identidad colectiva europea. El tema de la inmigración afectó también al debate sobre las directrices de nuestro centro, ya que la gente tomó posiciones diferenciadas al respecto. Justo delante del centro, por ejemplo, hay una comisaría de policía que se encarga del control de la inmigración "ilegal" y las personas que participan en la escuela tienen diferentes opiniones sobre este control. De todas formas, todos y todas estuvimos de acuerdo que, aunque nuestras diferencias de opinión eran evidentes sobre la cuestión de la inmigración y otras relacionadas, la escuela se comprometía a admitir a todas las personas que lo pidieran porque la educación no puede conocer fronteras. Consecuentemente, nunca preguntamos la situación de residencia ("legal o no") de cualquier persona que se acerca, y dejamos siempre las puertas de la educación abiertas para todo el mundo.

Todas las personas que colaboran en el funcionamiento cotidiano de la escuela asistimos a la coordinación mensual (COME), en la que tanto participantes como profesorado coordinamos las diferentes actividades, anunciamos noticias de interés y reflexionamos sobre nuestra práctica docente y de aprendizaje y sobre innovaciones educativas. Para cada reunión de coordinación mensual se designa una comisión para preparar el COME siguiente. Como parte de sus funciones, esta comisión diseña una orden del día para la reunión, distribuye hojas informativas por las clases y prepara una actividad de debate. El debate se suele generar a través de diferentes técnicas (un sketch, un texto, una situación real de la escuela registrada en vídeo, etc) y tiene lugar en grupos reducidos. Al final de cada reunión, cada grupo informa al plenario y formula conclusiones, comentarios y recomendaciones que ayuden a dar forma a la filosofía de la Escuela, a las directrices y a las metodologías. El primer martes de cada mes, alrededor de unas cien personas se reúnen en el COME, en un nivel de dedicación y de colaboración que no he podido observar en ninguna otra escuela o centro de los que he visitado.

Por poner un ejemplo, en enero de 1999, cuando una comisión de mujeres trabajaba en su intervención para la Conferencia Internacional de las Mujeres, algunas propusieron que el COME de marzo se centrara en el tema mujer. Al comienzo de la reunión un miembro de la comisión expuso al grupo la importancia de la educación de personas adultas para las mujeres y tres formas diferentes desde las cuales se podía aplicar (igualdad, diferencia e igualdad de diferencias). Se dieron ejemplos sacados de situaciones de la propia escuela. Entonces trabajamos en grupos reducidos para buscar soluciones a los problemas que se habían presentado y cada grupo explicó lo que había debatido. Como resultado de nuestros debates, llegamos al acuerdo de que en la escuela se seguiría la perspectiva de la igualdad de las diferencias. Desde entonces, todas nuestras acciones han

...la escuela pone el énfasis en el hecho de que todo el mundo puede participar en el proceso de toma de decisiones. Esta es la clave para tener éxito como escuela y para atraer nuevos participantes.

estado guiadas por los criterios desarrollados en aquella reunión.

A lo largo de todo el año, participantes y educadores/as tomamos parte también en actividades de formación, evaluación de los programas de la escuela y de generación de nuevas ideas.

Promover el proceso de aprendizaje es responsabilidad tanto de las personas participantes como del personal docente. Extendiendo las oportunidades de formación y desarrollo a todos nosotros, la escuela pone el énfasis en el hecho de que todo el mundo puede participar en el proceso de toma de decisiones. Esta es la clave para tener éxito como escuela y para atraer nuevos participantes.

Las actividades de formación y de desarrollo del proyecto son tres jornadas intensivas dedicadas a la reflexión y el aprendizaje:

- Las primeras, a principio de curso, que se dedican sobre todo al desarrollo profesional del equipo de educadores/as, tanto de las personas con dedicación completa como las que son colaboradoras voluntarias. Uno de los objetivos de las jornadas es que podamos poner en común nuestra experiencia y nuestros conocimientos actuales con las personas que entran nuevas en el proyecto, además de mejorar nosotros/as mismos/as mediante la formación.
- Las segundas, que tienen lugar alrededor de febrero, se dedican al seguimiento continuo del proyecto y a la generación de nuevas ideas. El profesorado y las personas integrantes de las asociaciones de participantes pasan un fin de semana en una casa . Estas jornadas incluyen exposiciones de temas a discutir, actividades de reflexión y debates de diferentes temas.
- Las últimas de estas jornadas, que se dedican a la evaluación de todo el curso, tienen lugar durante tres días en julio. Mediante grupos de trabajo

reducidos, discutimos como ha ido el año escolar y hacemos un esbozo de posibles directrices futuras para el siguiente curso, mediante un proceso de diálogo, asegurándonos que las personas participantes expresen sus necesidades y hagan propuestas de mejora. Las jornadas acaban con un debate en plenario donde los grupos evalúan como el curriculum de la Escuela se ha ajustado a los intereses de los participantes a lo largo del curso.

Superando las estrategias de poder

En nuestra escuela, **la solidaridad y la igualdad son mucho más que meros conceptos: se llevan a la práctica a través de nuestros procedimientos democráticos. Cuando las prácticas democráticas se incrementan, también surgen múltiples agresiones y amenazas.**

A menudo, nos hemos tenido que enfrentar a personas que querían imponer su forma de ver las cosas. Aquellas personas que utilizan la presión para llevar a cabo lo que habitualmente es su plan de acción oculto suelen describir a los grupos como autointeresados para poder después justificar sus propios fines egocéntricos. Este enfoque origina confrontaciones y no deja ninguna puerta abierta al diálogo, a la crítica mutua o a la deliberación sobre cuáles serían las mejores opciones para la escuela y para las personas que participan en ella. Los que utilizan la presión para conseguir sus objetivos tratan, a menudo, de ponerse por encima de los demás mediante el énfasis en las diferencias entre educandos y educadores/as, así como en el dominio y control de todo según sus propios intereses.

Por poner un ejemplo, en septiembre de 1994, justo antes de comenzar el nuevo curso, un grupo de profesores y profesoras empezó a plantear una “estrategia de cambio”, centrándose en el tema del horario de clase. Los horarios fueron hechos, siempre, de manera colectiva y teniendo en cuenta las diversas necesidades de las personas del barrio. Durante las vacaciones estivales, estas personas, que representaban a la mayoría

del personal a tiempo completo, se reunieron para confeccionar un nuevo horario. No lo sometieron a debate y lo intentaron imponer al resto de personal docente en el inicio del curso. El nuevo horario ampliaba las horas de clase para los niveles más elevados, lo que hacía que no se tuvieran en cuenta los horarios de las personas participantes (familiares, trabajadores/as). Se pusieron muchas clases a las nueve de la mañana, una hora en la que muchas personas llevan a sus hijas/os a la escuela, o a las cinco de la tarde, cuando les pasan a recoger. El plan también reducía las clases nocturnas. Dicho de otra forma, el horario no resultaba muy útil a las personas que tenían que seguir las clases, sino que a quien le resultaba útil era a quienes las habían de dar. La idea de cambio de estos profesores no surgió del proceso de toma de decisiones normal de la escuela, sino de su propio interés. Pronto, esto provocó una separación entre el lugar ocupado por el profesorado y el ocupado por los participantes.

Esta perspectiva no pudo cambiar nuestro proyecto. La oposición fue rotunda: muchas de las personas participantes, el resto del profesorado y voluntariado, conjuntamente con el apoyo de las entidades sociales del barrio lucharon contra ese modelo de gestión de unos cuantos. Finalmente, la Coordinadora de Entidades del Barrio (VERN) convocó un Consejo de Centro extraordinario para hablar del tema y escuchar a todas las personas implicadas y ver las soluciones que se podían aportar al conflicto de los horarios, y lo que es más importante, haciéndolo en los espacios de discusión y toma de decisiones. Como era de esperar, aquel grupo de profesores/as no quisieron considerar soluciones alternativas. En vez de eso, criticaron el proceso y tomaron la postura de no tener en cuenta nada de lo que el Consejo decidiera. El resto escogimos continuar siendo fieles a nuestros procedimientos democráticos. Aquel grupo fue trasladado a otras escuelas, donde sus intereses pudieran estar mejor representados.

Todavía recuerdo con emoción contenida el primer COME después de este conflicto. Una de las personas de más antigüedad en la escuela explicó en el plenario la nueva situación. En ese momento teníamos menos personas a jornada completa en la escuela pero habíamos conseguido cubrir toda la oferta formativa habitual. Después de ella,

cada persona que asistía a la reunión (equipo docente, participantes, miembros de organizaciones locales y de las asociaciones vecinales) fueron exponiendo lo que estaban dispuestas a hacer. El sentimiento que presidía el momento era que *¡este es un proyecto de todos y ahora tenemos que tirar adelante, lo que haga falta!* Fue muy emocionante.

Muchas personas que formamos parte de la Escuela hemos leído o presenciado en teatro la obra *Fuenteovejuna*. En este clásico del siglo de Oro español, Lope de Vega presenta la lucha contra el autoritarismo y la injusticia. Los habitantes de un pueblo luchan contra un violador, un sirviente del rey que se aprovecha de su *derecho de pernada*. En el desenlace de la obra, todo un pueblo se levanta y lucha como si fuera una sola voz bajo el famoso lema: *¡Fuenteovejuna, todos a una!* Ese mismo sentimiento fue la clave de aquella lucha en la escuela: todo el mundo se levantó por lo que era justo. La gente de nuestro barrio sabía lo que quería, sabía como luchar por ello y sabía que su fuerza se basaba en la solidaridad.

Ahora somos un centenar de personas que colaboramos en la escuela: ocho son profesorado a tiempo completo (cuatro aportados por la administración pública y cuatro contratados por las dos asociaciones ÁGORA y HEURA). La mayoría de las personas voluntarias somos antiguas participantes y miembros de la comunidad que vivimos en el barrio. Algunas vienen del entorno universitario y participan a partir de su periodo de prácticas o de alguna visita que hace que se queden. La propia naturaleza del proyecto hace que la gente se involucre. El carácter participativo no sería lo mismo si el centro no hubiese nacido de los debates populares y de las asociaciones vecinales y de su reivindicación de mejoras para el barrio. A partir de un movimiento de base como este y haciendo el seguimiento del proyecto desde las necesidades e intereses de la comunidad, es difícil no mantener esta línea participativa.

Es por esto que la escuela de adultos de La Verneda-St.Martí está integrada en un conjunto de entidades locales, cada una con actuaciones sociales diferentes y

complementarias, dedicadas todas al desarrollo comunitario. ÁGORA y HEURA, las dos asociaciones de participantes de la escuela, junto con una treintena de entidades, grupos y colectivos, forman parte de la coordinadora VERN. Esta entidad paraguas analiza y da solución a las necesidades sociales del barrio, ya sea a nivel urbanístico, sanitario, cultural, deportivo u otras que afectan más a valores sociales, como puede ser la lucha contra las actitudes xenófobas, y la lucha contra todo tipo de discriminación. Sólo mediante el diálogo es posible conocer las capacidades, los intereses y las necesidades de los demás. Por lo tanto, la mejor manera de superar la discriminación es a través del diálogo intercultural. El trabajo de VERN está organizado en comisiones, que coordinan las demandas vecinales, las sesiones informativas, los talleres, los seminarios y las celebraciones locales (Fiesta Mayor, Primavera, Castañada, Reyes...). De esta forma, podemos asegurar que todas las entidades están trabajando para el desarrollo comunitario. Entre los proyectos que el barrio de la Verneda-St.Martí impulsa a través de VERN hay la conservación del núcleo antiguo (que en principio estaba condenado a la demolición por culpa de los planes de desarrollo urbanístico), la construcción de una nueva línea de metro y la mejora del transporte público en el barrio, un plan para eliminar barreras arquitectónicas en el barrio, y la creación de una coordinadora de entidades juveniles locales.

Abriendo Puertas

La organización democrática y las oportunidades que La Verneda ofrece han abierto la puerta a mucha gente. A lo largo de mis más diez años de participación en la Escuela, he conocido muchas personas, pero hay una que quiero destacar. Vino a la Escuela para poder sacarse su Graduado Escolar, porque en el colegio, durante su adolescencia, no lo pudo hacer. Era de aquellos niños que más tarde incluimos en el grupo que llamamos “fracaso escolar”, de aquellos que no se espera que continúen con sus estudios. Cuando lo conocí

La organización democrática y las oportunidades que La Verneda ofrece han abierto la puerta a mucha gente.

estaba haciendo clases de lengua Catalana en la escuela de forma voluntaria. Había obtenido su Graduado, había aprobado el examen de acceso a la universidad para mayores de 25 años y estudiaba Pedagogía. En la escuela encontró el apoyo humano y material, algo que difícilmente antes había encontrado en el mundo educativo. Ahora es profesor universitario, y pronto doctor. Continúa colaborando en esta escuela enseñando a personas adultas como hace quince años. Decidió que tenía muchos recursos para ayudar a otras personas que, como él, podrían salir adelante sobre la base de sus propias capacidades y poder llegar muy lejos. Cuando enseña en la universidad nunca habla a los futuros pedagogos y pedagogas del *fracaso* de las personas, sino de las capacidades inherentes en todas y de cómo la inteligencia cultural abre nuevas perspectivas a muchas formas de aprendizaje. A menudo hablamos de él como un modelo a seguir, per él dice que **lo suyo no fue un éxito individual, que no lo hubiese conseguido nunca solo. Había, según dice él, un proyecto colectivo que le apoyaba, y que este trabajo conjunto hizo más fácil que las puertas se abriesen para todo el mundo.**

Trabajar desde una perspectiva solidaria también quiere decir trabajar desde una perspectiva para promover el diálogo y aumentar las oportunidades de las personas teniendo siempre en cuenta, de manera especial, a las personas que han encontrado más obstáculos en su camino. Las personas que son percibidas como participantes de un proyecto, no son consumidoras culturales sino creadoras. En la escuela de La Verneda-St.Martí luchamos para superar barreras y promovemos la participación a todos los niveles, desde las actividades para mejorar la vida en el barrio hasta la participación en los debates intelectuales o políticos.

Pudimos ver claramente en abril de 1997 cómo los participantes están superando barreras culturales en un esfuerzo colectivo, cuando Jürgen Habermas vino a Barcelona a impartir la conferencia *El discurso intercultural sobre los Derechos Humanos*. Sentados en la sala, y entre un público mayoritariamente universitario, había un grupo

de personas participantes de la escuela. Cuando Habermas acabó su exposición, Mariana, una de estas personas participantes, se atrevió a levantar la mano e hizo una pregunta sobre los derechos laborales de las mujeres⁶. Su forma de expresar la pregunta denotaba que no era habitual de los círculos académicos que se reúnen normalmente en el Aula Magna de la Universidad. Algunos profesores universitarios reaccionaron incomodándose e incluso riéndose. Yo me indigné y me puse muy nerviosa, pero entonces Mariana dijo: *yo no hablo como una intelectual pero se lo que me digo*. Para responder a Mariana, Habermas, tal como argumenta en sus libros, aplicó su propuesta de diálogo universal: todas las personas tienen derecho a plantear sus argumentos con su tono y su lenguaje. Su respuesta empezó diciendo: *Esta es una pregunta brillante y crítica*. Muchas personas cambiaron de expresión, la sonrisa se les heló y un sentimiento de aceptación comenzó a aparecer en la sala.

El pasado octubre de 1998 fue Ulrich Beck quien vino a la Universidad de Barcelona. Mariana y yo nos encontramos a la salida de la conferencia. Me dijo que *si Habermas no me hubiera tratado como lo hizo, yo hoy no hubiese venido a oír a Beck, aunque he leído cosas de él*. Con ella iban dos participantes más de la escuela. Beck lo supo esa misma tarde. Cuando se lo explicamos, su cara mostró una gran satisfacción la emoción que estaba sintiendo y nos dijo: *Jürgen lo tiene que saber, se lo explicaré!*

Riqueza de posibilidades

En la Verneda-St.Martí es importante que todas las personas implicadas en el proyecto puedan expresar su opinión. También es importante que la Escuela tenga la suficiente flexibilidad para emprender nuevos proyectos e ideas. Nuestra comunidad intenta evitar que la escuela se convierta en un feudo acotado por una minoría de personas con perspectivas tecnocráticas y poco democráticas. Por este motivo, la escuela potencia los grupos y movimientos de base que defiendan sus propias actuaciones. En esta línea, una de las iniciativas más interesantes de los últimos

⁶ Mariana es miembro de HEURA y participa regularmente en las tertulias literarias.

años ha sido la creación el año pasado de un movimiento de participantes en Educación de Personas Adultas en el Estado Español.

Hace unos años, alrededor de las discusiones sobre la reforma educativa que se estaba poniendo en práctica en el país, se comenzó a organizar una agrupación de asociaciones de participantes de los centros de Educación de Personas Adultas en Cataluña. Así nació FACEPA, Federación de Asociaciones culturales y Educativas de Personas Adultas, con el objetivo de hacer que se puedan hacer oír las voces de todas las personas implicadas en los procesos de educación de personas adultas. Esta federación se organiza en comisiones de trabajo y hay unas cuantas personas que se dedican a tiempo completo para cuidar los asuntos diarios. La financiación procede de actividades específicas o de proyectos de actuación a nivel local, nacional y europeo.

Muchas veces, las personas "profesionales" de la educación abarcamos todos los ámbitos de actuación con la creencia de que somos los/as únicos/as que sabemos como desarrollar iniciativas educativas o, lo que es peor, que somos los únicos que nos podemos responsabilizar de las nombradas iniciativas porque es "nuestro campo". Como resultado, las políticas de educación de personas adultas en particular, están prácticamente colonizadas por profesionales de la educación y la formación sin dejar paso a las personas participantes, que son supuestamente los personajes principales del mundo educativo. Por ejemplo, en el caso de la Llei de Formació d'Adults (Generalitat de Catalunya) de marzo de 1991, se hizo evidente que cuando todas las personas involucradas pueden tomar parte en el proceso de toma de decisiones, todas las visiones son tenidas en cuenta: todos los actores involucrados participaron en un debate abierto a lo largo de todo el proceso, hasta que la ley fue aprobada. De otra forma, el punto de vista de los "expertos técnicos" sobre el tema será una única perspectiva parcial. FACEPA se opone a estos supuestos mediante la coordinación de esfuerzos de participantes que tienen mucho que decir sobre su educación y mediante el trabajo para que estas voces puedan ser escuchadas.

Uno de los proyectos más importantes iniciados por FACEPA es la elaboración de la Carta de la Declaración de los Derechos de los Participantes en Educación de Personas Adultas. Esta carta se puso en marcha en Catalunya a través de FACEPA. El objetivo del proyecto era la elaboración de una carta que reflejase las reivindicaciones de todas las personas adultas respecto a su formación, y poder establecer unos estándares de actuación acordados y reconocidos por todos/as. Así, muchos centros o escuelas desde sus asociaciones de participantes elaboraron un borrador y lo enviaron a FACEPA para poder trabajar en una propuesta de carta consensuada. Otras comunidades autónomas del Estado Español siguieron el mismo proceso. Más adelante, se convocaron unas jornadas a nivel estatal para poder consensuar el modelo, y para trabajar los puntos que aportaban las diferentes entidades. La culminación de este proceso fue la aparición de la Carta de la Declaración de los Derechos de los Participantes en Educación de Personas Adultas. En el verano de 1997, una representación de las personas participantes del Estado Español presentó la Carta a la V Conferencia Internacional de Educación de Personas Adultas de la UNESCO que se celebró en Hamburgo. Actualmente, y con la ayuda de un Proyecto Sócrates financiado por la Unión Europea, se está llevando a cabo la difusión de la Carta por diferentes países europeos con la misma metodología de consenso empleada por FACEPA en España. El objetivo de FACEPA es que al final de este proceso se consiga una carta consensuada por las personas participantes de Educación de personas Adultas a nivel mundial.

Conclusiones

La Escuela de Educación de Personas Adultas de La Verneda-St.Martí empezó como un proyecto de un movimiento de base y continua teniendo la misma orientación, dando apoyo y voz a nuevos movimientos como ahora FACEPA. Este espacio está abierto a las preocupaciones, los intereses y los sueños, independientemente de la edad, el origen étnico, el género, la religión o el estatus social. Ser parte de estos proyectos me hace sentir más viva y más capaz de crear.

Los sueños de la gente *pueden* llegar a ser realidad. Escribiendo estas reflexiones después de diez años de participación en la escuela de la Verneda, me hace darme cuenta que no hay nada imposible si, a través de la inclusión y la tolerancia, luchamos por metas comunes. No creo a los que dicen que no hay nada por cambiar en el mundo. Yo sé que las cosas pueden cambiar, porque la gente en mi comunidad se atrevió a soñar en esta escuela hace veinte años. Se convirtió en mi realidad gracias a mi participación en su sueño. Desde entonces, muchas otras personas se han unido a nuestros esfuerzos y, hoy, la realidad de miles de personas es el resultado de aquel sueño.

no hay nada imposible si, a través de la inclusión y la tolerancia, luchamos por metas comunes

Hace pocos días le hacían una entrevista a una joven mujer magrebí que ha participado en un grupo de alfabetización en la Verneda desde hace seis meses. Cuando le preguntaron qué había conseguido, abrió mucho los ojos y con un brillo especial dijo:

"¡Ahora que he empezado, soy feliz. Ahora nadie me parará!"